

Este proyecto forma parte de EUROCLIMA+

Entidad coordinadora:



Financiado por
la Unión Europea



www.euroclimaplus.org

PROYECTO AGRICULTURA FAMILIAR CLIMÁTICAMENTE INTELIGENTE con enfoque de gestión integrada de cuenca para la producción resiliente de Alimentos en Centroamérica. (AFCI-PRA)



Diagnóstico Etnográfico e Identificación de Mejores Prácticas Lencas Resilientes ante el Cambio Climático

Comunidades indígenas Lencas ubicadas en los territorios de las microcuencas de El Venado y Chiflador-Guaralape, en los municipios de Cabañas, Marcala, Santa Ana y Opatoro, en el departamento La Paz, Honduras.

Agencias implementadoras componente de Alimentos:



Carlos Perdomo

Octubre de 2020

Socios participantes:



ASOMAINCUPACO



CREDITOS

Coordinación General

- o Douglas Benavidez – Coordinador Unidad de Gestión AFCl-PRA

Apoyo Institucional

- o Flora Hernández – Presidenta ASOMAINCUPACO
- o Dr. Julio Coll – Directora Ejecutiva ASOMAINCUPACO
- o José Luis Flores – Vicecoordinador Unidad de Gestión AFCl-PRA
- o Jorge Garrido – Especialista en Gobernanza Hídrica ASOAMINCUPACO

Apoyo técnico y enfoques temáticos

- o Tania Najarro, Consultora de Género AFCl-PRA
- o José Ma. Buitrago, Especialista en M&E AFCl-PRA

Facilitación técnica y metodológica

- o Carlos Perdomo, Consultor CPLI AFCl-PRA

Descargo de responsabilidad y derechos

Este documento fue escrito por el consultor Carlos Alberto Perdomo, en base a la metodología etnográfica y de diagnóstico rápido desarrollada con las comunidades Lencas en la zona de influencia de la Acción Agricultura Familiar Climáticamente Inteligente con enfoque de gestión integrada de cuencas para la Producción Resiliente de Alimentos en Centroamérica, bajo la coordinación de Douglas Benavidez. El contenido, omisiones y errores, son responsabilidad del autor, por lo tanto no aceptamos ninguna responsabilidad por las consecuencias de invocar su contenido por cualquier otra parte, o sea utilizado para cualquier otro propósito, o por cualquier error u omisión que se deba a los datos que sido suministrados por terceros.

Las opiniones y recomendaciones expresadas no reflejan necesariamente los de la Comisión Europea. Ni la Comisión Europea ni las personas que la representan son responsable del uso que pueda hacerse de la información proporcionada aquí.

Este documento es propiedad intelectual del SNV y el Programa Euroclima+. De citarse sírvase mencionar los créditos correspondientes, o solicitar el consentimiento de SNV y el del Componente PRA del Programa Euroclima+.

Aunque se ha hecho el mayor esfuerzo por utilizar un lenguaje incluyente y con equidad de género, para evitar la recarga del texto se ha utilizado términos y lenguaje genérico.

«La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva del Proyecto AFCl-PRA y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.»

Octubre, 2020.

Contenido

I.- INTRODUCCIÓN.....	4
II.- OBJETIVO.....	6
III.- PRINCIPALES HALLAZGOS.....	6
3.1 La organización comunitaria.....	6
Organizaciones Indígenas presentes en la zona.....	6
Consejos Indígenas y organización comunitaria en las subcuencas.....	7
Expectativas relacionadas con la operatividad y enfoque del proyecto.....	8
3.2 Género.....	9
Roles de la mujer Lenca.....	9
Participación de la mujer en la organización comunitaria.....	9
3.3 Relación con la Naturaleza.....	10
Conflictos de tenencia de la tierra y en el manejo de los bosques.....	11
3.4 Agricultura y Ganadería.....	13
Uso de cucurbitáceas para alimentación de ganado.....	13
Uso de tallos de musáceas para alimentación de ganado.....	14
Uso de pasto molido para la alimentación de ganado.....	14
Maíz y frijol criollo.....	15
La Milpa.....	17
Algunas prácticas para almacenar granos.....	18
Diversidad de plantas alimenticias y medicinales.....	18
Potencial de uso de microorganismos en la agricultura.....	19
IV.- CONCLUSIONES.....	20
V.- RECOMENDACIONES.....	22
VI.- BIBLIOGRAFÍA.....	23

Siglas y Acrónimos

AFCI-PRA	Acción Agricultura Familiar Climáticamente Inteligente con Enfoque de Gestión Integrada de Cuenca para la Producción Resiliente de Alimentos en Centroamérica
CIAL	Comité de Investigación Agrícola Local
COPINH	Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras
CPLI	Consulta Previa Libre e Informada
FHONDIL	Federación Hondureña Indígena Lenca
FIPAH	Fundación para la Investigación Participativa de Honduras
MILH	Movimiento Indígena Lenca de Honduras
MILPAH	Movimiento Indígena Lenca Independiente de La Paz
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONILH	Organización Nacional Indígena Lenca de Honduras

I.- INTRODUCCIÓN

Como parte de la implementación de la Acción Agricultura Familiar Climáticamente Inteligente con Enfoque de Gestión Integrada de Cuenca para la Producción Resiliente de Alimentos en Centroamérica (AFCI-PRA) se realizó el proceso para lograr el consentimiento a través de la Aplicación de la Consulta Previa Libre e Informada (CPLI), tal como lo manda el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas Tribales mismo que fue adoptado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Sesión de la Conferencia N° 76, de fecha 27 de junio de 1989, celebrada en Ginebra, Suiza.

El presente documento corresponde al quinto producto de la consultoría y contiene la identificación de elementos de la Cosmovisión, conocimientos agrícolas, cultura, costumbres y tradiciones ancestrales de las comunidades Lencas que el consultor recomienda para su incorporación en las prácticas, para la adaptación y mitigación del cambio climático, la producción resiliente de alimentos y la gestión integral de recursos hídricos, a partir de todas las consultas realizadas.

SNV y ASOMAINCUPACO como ejecutores del proyecto, en el contexto de la CPLI, en relación a los pueblos indígenas, implementa en cada intervención un enfoque de respeto irrestricto a la "Cosmovisión de Nuestros Pueblos Originarios", incorporando los conocimientos culturales y tradicionales en las acciones del proyecto, especialmente, en la adopción de medidas que contribuyan a enfrentar sostenible y exitosamente los impactos negativos del cambio climático.

El proceso de investigación diagnóstica etno-cultural, implicó ganarse gradualmente la confianza de los y las líderes de las diferentes organizaciones indígenas, para poder obtener información y observar in situ las comunidades y las dinámicas organizativas, desde una lógica de transparencia metodológica.

Este diagnóstico rápido fue realizado a través de talleres con la participación de los líderes indígenas y sus bases; simultáneamente en la medida que dieron mayor apertura, se realizó un trabajo de campo con visitas domiciliarias (recomendadas por los líderes) donde se recolectaron y se contrastaron datos para lograr tener una imagen más completa de la situación de estos pueblos.

En el área de influencia de la Acción ACI-PRA, se observa un panorama complejo para sustentar procesos de gobernanzas en las microcuencas, especialmente en aquellas donde se asientan comunidades Indígenas Lencas, porque las comunidades en general no conocen los derechos que le consigna el convenio 169 de la OIT, no poseen una agenda territorial consensuada, existen relaciones muy tensas entre los líderes indígenas y las autoridades locales, así como marcadas divisiones comunitarias entre líderes de diferentes organizaciones, incluyendo las mismas que asesoran a los consejos indígenas. Existe una pérdida de confianza en las acciones de las instituciones gubernamentales.

II.- OBJETIVO

El diagnóstico Etnocultural rápido se centra en recoger una serie de prácticas, formas de organización y conocimientos tradicionales con el fin de incorporarlos en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en las estrategias de intervención, en los planes de desarrollo y para diseñar espacios de participación adecuados para la población indígena, enfrentar colectiva e individualmente los impactos del Cambio Climático, creando condiciones locales para la seguridad alimentaria a través de una agricultura resiliente, climáticamente inteligente.

El diagnóstico es parte del proceso de desarrollo de la Consulta Previa, Libre e Informada (CPLI) con la comunidad Indígena Lenca en su carácter de población beneficiaria de la Acción y asentada en su zona de influencia, en las subcuencas El Venado y Chiflador y Guaralape, con miras a la obtención del consentimiento para la ejecución del proyecto¹. En ese contexto, procura facilitar la incorporación de la cosmovisión, conocimientos agrícolas, cultura, costumbres y tradiciones ancestrales de las comunidades Lencas en la implementación de prácticas para la adaptación y mitigación del cambio climático, que contribuyan con el establecimiento de la producción resiliente de alimentos, tal como está previsto en las actividades del proyecto.

III.- PRINCIPALES HALLAZGOS

3.1 La organización comunitaria

Las comunidades mayoritariamente de población Indígena Lenca de la sub cuenca El Venado se encuentran asentados en los municipios de Cabañas, Santa Ana y Opatoro, mientras que en la sub cuenca de Chiflador y Guaralape, se ubican en los municipios de Marcala, Santa Ana y Cabañas. En ambos territorios, la organización de las comunidades indígenas es reducida, de poca incidencia local, y además presentan un deterioro importante de las formas de organización ancestral.

Por falta de procesos de formación, existe un marcado desconocimiento de sus derechos como indígenas, sobre el Convenio 169 de la OIT, sobre la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, ni otros derechos otorgados en las leyes del país.

Organizaciones Indígenas presentes en la zona

Las organizaciones indígenas existentes en la zona son: MILPAH, ONILH, FHONDIL y MILH; quienes han tenido cierto nivel de incidencia en la formación de líderes indígenas; siendo más beligerantes los consejos asesorados por MILPAH. De acuerdo a la percepción de las comunidades, la existencia de varias organizaciones indígenas, está generando competencia

¹ Los procesos de socialización con partes interesadas como autoridades nacionales, locales, organizaciones presentes en la zona de influencia y otros, se ha llevado a cabo por SNV y Asomaincupaco, quienes tendrán a su cargo también la selección de los beneficiarios; tareas que junto a la CPLI conforman la actividad A.1.1.1 del proyecto.

por el liderazgo y control de los territorios. Esta diversidad de organizaciones con agendas diferentes, no contribuyen con la consolidación del tejido social, dificultan la concertación alrededor de los bienes comunes de cada comunidad y alejan la posibilidad de la construcción colectiva de una agenda común pensada desde la comunidad.

Asimismo, el alto nivel de polarización en las organizaciones y consecuentemente en las comunidades, es un reflejo de las diferencias en las agendas de los partidos políticos que operan en el país.

Consejos Indígenas y organización comunitaria en las subcuencas

A partir del programa Gubernamental Nuestras Raíces² se reorganizaron los Consejos Indígenas en las comunidades, con una estructura tradicionalmente ladina (presidente, vice, secretario, tesorero, fiscal y vocales). A nivel general, existe la percepción de pérdida significativa de la tradición cultural, producto precisamente de introducción de estas formas externas de organización, de la estigmatización y desvalorización de la cultura Lenka;

En la actualidad, en el territorio de la subcuenca de El Venado; existen 9 Consejos Indígenas Comunitarios, con personalidad jurídica y títulos de propiedad. En algunas de las comunidades del municipio de Cabañas, en las que ya existían Consejos Indígenas Comunitarios, recientemente se han formado de forma paralela nuevos consejos, deteriorando las relaciones comunitarias, profundizando las divisiones internas y alejando el consenso alrededor de una posible agenda común. Entre las comunidades existe la percepción que la formación de los nuevos consejos se realizó con orientación político-partidaria, para enfrentar la oposición de los consejos indígenas a la explotación de los recursos naturales de sus territorios.

En las comunidades donde no existen Consejos Indígenas Comunitarios, opera un Auxiliar nombrado por la Alcaldía, más los Patronatos³ y Juntas de Agua⁴ como expresiones comunitarias. Los Auxiliares normalmente responden a los gobiernos locales; y frecuentemente entran en choque con las organizaciones indígenas presentes en la zona.

En contraste a la situación de los auxiliares, las Juntas Administradora de Agua en su mayoría son organizaciones con muy buen nivel de convocatoria y credibilidad, tienen una cobertura de casi el 100% de las familias en cada comunidad y en su mayoría actúan al margen de la política partidaria; cumpliendo su reglamento interno. En el contexto de la Acción AFCl-PRA,

² Gobierno Carlos Roberto Reina 1994-1998

³ Constituidos al amparo de la Ley de Patronatos y Asociaciones Comunitarias, Decreto No. 253-2013, que en su artículo 2, los define como: *la forma jurídica de asociación en que las comunidades asentadas en un espacio físico determinado se organizan para la búsqueda del bien común, la autogestión de sus necesidades, o la defensa de sus intereses.*

⁴ La Junta, es un mecanismo de participación ciudadana y de autogestión de los servicios públicos a nivel de caseríos, aldeas y municipios. Corresponde fundamentalmente a la Junta, la operación, mantenimiento y administración de los sistemas de abastecimiento de agua potable y saneamiento de las comunidades rurales y en las áreas peri urbanas en vías de desarrollo (Arto 7 Reglamento). Constituidas al amparo de la Ley Marco del Sector Agua Potable y Saneamiento, Decreto No. 118-2003 y el Reglamento de las Juntas Administradoras de Agua.

las Juntas de Agua representan una estructura esencial para la conformación de estructura de gobernanza hídrica que consideran las cuencas como la unidad de gestión y el agua como el recurso integrador.

Dada la falta de organización que aglutine a toda la comunidad Lenca con una perspectiva territorial, la familia es el núcleo alrededor del cual se articula mucho del tejido comunitario⁵. El cual se fortalece a través de las relaciones entre familiares y vecinos; a nivel familiar se conservan la cosmovisión, muchos de los valores y principios originarios como: el respeto a los adultos mayores, la solidaridad, la unión para enfrentar situaciones. Es así que se puede tender puentes familiares, que impacten a toda la comunidad; convergiendo en un pensamiento más colectivo y de solidaridad; pensar en una estrategia que se puede trabajar de forma individual-familiar, pero potenciando acciones comunitarias. En tal sentido; es importante considerar el potencial de incidencia que pueden lograr las familias alrededor de un objetivo común, tal como los promovidos por la Acción AFCL-PRA.

Expectativas relacionadas con la operatividad y enfoque del proyecto

Durante el proceso de Consultas (CPLI) sobre el proyecto, fue notorio el deseo de los participantes que la Acción se enfoque en un trabajo inicial desde las familias (individual) más que como procesos comunitarios, argumentando que no todos trabajan, ni contribuyen de la misma manera. La expresión anterior, es una muestra del fraccionamiento de los tejidos comunitarios; considerando la familia como un vehículo más equitativo, más efectivo y directo; perdiendo ese sentido, un poco de la esencia de la solidaridad que ha caracterizado al Pueblo Lenca. Adicionalmente, debe tenerse en cuenta que en las comunidades está socavada la credibilidad de nuevas iniciativas, debido a experiencias previas no exitosas, percibidas como una cadena constante de promesas y engaños.

En el contexto anterior, se están perdiendo gradualmente algunas prácticas colaborativas en la comunidad, y que en el marco de la Acción podrían valorizarse, rescatarse y potenciarse; como por ejemplo:

- a) El trabajo de **mano-vuelta**, donde las diferentes familias se colaboraban en las actividades de manejo de la milpa, y se iban rotando, hasta que se concluía el trabajo con todas las familias participantes; sin que mediaran pagos por ninguna tarea;
- b) La colaboración y el trabajo conjunto para rondar y controlar un incendio en alguna parcela propiedad de una de las familias o en el bosque comunitario, en estos casos la población actúa espontáneamente, para colaborar en el control del incendio que puede amenazar los bienes comunes.
- c) El compartir semillas criollas a nivel familiar promoviendo la diversidad genética; es cada vez más limitado;

⁵ Esta centralidad de la familia en la organización comunitaria también fue captada en el trabajo realizado por Rivas: "Ahora bien, la familia extendida, o, mejor dicho, la parentela, es localizable con más claridad y precisión como una institución de la comunidad. Lo que aún queda de los Lencas, son comunidades integradas por familias, más que por individuos. El grupo familiar es el que actúa y recibe la acción de los otros grupos." (Rivas, 2000, pág. 126). Ejemplo. La comunidad de la Sosa, integrada por la familia Sosa en un 90%.

- d) Construcción de viviendas de forma colaborativa.
- e) El involucramiento de la población en trabajos comunitarios como reparación de calles, mejoramiento de la escuela, construcción de puentes, edificios comunitarios, entre otros;
- f) El rito de la compostura que promueve el agradecimiento a Dios, a la diversidad, a la madre tierra y la solidaridad; entre otras que pueden unir familias y hacerlas más solidarias.

3.2 Género

Roles de la mujer Lenca

A nivel familiar las mujeres se encargan de las tareas domésticas, contribuyen a generar pequeños ingresos y administrar la débil economía en el cuidado de la familia, algunas participan en las tareas productivas directamente en huertas, otras hacen bocadillos para la venta en la comunidad (pan, tamales, etc.) o apoyando en el cuidado de las semillas, que están resguardadas en la cocina, se encargan de los animales de patio.

Muchas mujeres manejan hierbas y medicinas naturales que saben mezclar para producir remedios y tratamientos ancestrales que suministran a los miembros de la familia cuando están enfermos. Al ser familias de muchos miembros, las mujeres tienen la colaboración de los niños y de otras mujeres (nueras, hermanas, madres) con quienes se distribuyen las tareas. Los hombres hacen lo mismo con los más jóvenes para repartirse las tareas agrícolas o ganaderas.

Las mujeres cuando participan en reuniones o son entrevistadas a solas, actúan con gran soltura y conocimiento de su comunidad, sobre agricultura familiar, agua, bosque, condiciones climáticas y sobre problemática social en general. Sin embargo, expresan que no hablan en las reuniones mixtas, por respeto o temor, porque consideran que los varones saben más que ellas.

Participación de la mujer en la organización comunitaria

En algunas comunidades y en especial, las de población mayoritariamente Lenca, las organizaciones se caracterizan por un modelo patriarcal, fuertemente arraigado el concepto de "jefes de familia", tradicionalmente son los hombres los que ocupan los principales cargos, son los que tienen la palabra en las reuniones, son los que toman decisiones e inclusive, en algunos casos, ocupan los asientos del frente en las reuniones.

En las asambleas de Juntas Administradoras de Agua, participan en su mayoría mujeres, sin embargo, los puestos de presidencia, por lo general lo ocupan hombres, electos entre los pocos que llegan a la reunión.

Las mujeres participan más en organizaciones comunitarias como las Sociedades de Padres de Familia de las escuelas, sin embargo, en muchos casos participan en las reuniones sin

ejercer el derecho a tomar cargos, asumir responsabilidades, porque sus esposos no les apoyan y hay conflictos en sus hogares derivados de los compromisos que puedan contraer como familias.

Algunas oficinas municipales de la mujer, que cuentan con una asignación presupuestaria del 5%, organizan en algunas comunidades redes de mujeres, sin embargo aún son débiles y con limitado protagonismo. Sin embargo, puede ser una oportunidad en la que la Acción apoye y coordine junto a estas redes, procesos que permitan un mayor empoderamiento de las mujeres en la toma de decisiones, y abrirse campo a nivel comunitario.

Según experiencias de otras instituciones con presencia en la zona, las mujeres tienen mayor grado de responsabilidad y compromiso a nivel grupal en sus respectivas organizaciones que los varones, hacen esfuerzos por cumplir con las cuotas de los microcréditos; y los beneficios que obtienen los gozan directamente los miembros de la familia.

3.3 Relación con la Naturaleza

El pueblo Lenca, ha estado ligado íntimamente al bosque que constituye su principal medio de vida. A la vez para los Lencas, según su cosmovisión, la tierra tiene un significado importante como espacio de reproducción social y cultural, considerado como el sitio que heredaron de los ancestros para la sobrevivencia de las nuevas generaciones.

Estos territorios están cargados de vivencias de las familias y del colectivo que le da significado histórico como su sitio, que le da un sentido de pertenencia a un grupo, ya que se ha pasado de generación en generación. Como acertadamente lo describe Rivas: *“La tierra es el recurso clave para la existencia social del pueblo Lenca. De ella adquiere la mayor parte de su alimentación y muchos recursos complementarios que utilizan en la construcción de sus viviendas, en la fabricación de artesanías, para efectuar curaciones, etc. La tierra y las relaciones que los campesinos establecen con ella es lo que da coherencia social al grupo y lo que explica su existencia y persistencia como tal.”* (Rivas, 2000, pág. 81).

El indígena Lenca muestra un gran respeto por la naturaleza, ha creado personajes míticos, atribuyendo poderes especiales a ciertos animales y plantas, los cuales viven en el bosque y asegura haber tenido avistamiento de los siguientes. El Duende, El Sisimite, la Siguanabana (La Sucia) y el Cadejo. Los sitios en los que se supone aparecen y/o viven, son las fuentes de agua, sitios mágicos como las pozas y chorreras (cascadas); este elemento ha permitido indirectamente la protección de las fuentes de agua.

Entre las plantas mencionan el «palo brujo», capaz de provocar un tipo de lepra a las personas que no les respeten, o les corten (la cura que mencionan es, pedir perdón a la planta y llevarle un plato de comida; dejarlo al pie del árbol, y regresar a la casa, y la enfermedad desaparece), el camotillo y otras plantas las consideran capaces de extraviar a las personas que deambulan en el bosque.

Estos imaginarios han pasado de generación en generación; elementos que contribuyen a que la población respete y conserve el bosque y considere a la naturaleza como una gran casa donde conviven personas, animales y plantas; entre los personajes míticos más comunes.

El indígena no anhela la explotación del bosque con el afán de hacer dinero, pues ellos lo ven como un proveedor de las necesidades básicas para las familias, haciendo un uso racional de los recursos, situación que explica la correlación positiva que existe en el país entre bosque - áreas protegidas – poblaciones indígenas. Las áreas boscosas se encuentran donde hay poblaciones indígenas; y esos remanentes, son los que en la actualidad el Estado ha declarado como áreas protegidas.

Conflictos de tenencia de la tierra y en el manejo de los bosques

Entre los Lencas consultados existe la percepción de haber sufrido un desplazamiento territorial como consecuencia de ladinos que han comprado tierras para el cultivo de café, que por lo general no residen en la zona, no tienen arraigo comunitario y tienen poca sensibilidad a los impactos negativos al ambiente.

Tradicionalmente, el régimen de propiedad en la zona ha sido comunitario, bajo la gobernanza de las estructuras tradicionales indígenas, las cuales resguardaban los títulos ancestrales y que regían la comunidad. Las rupturas de los regímenes de propiedad han roto la gobernabilidad y las estructuras indígenas, siendo un fuerte golpe a la identidad indígena, a su economía y organización social. El cambio de régimen de propiedad, aunque sea a uno ejidal, ha implicado la pérdida del control sobre el territorio de parte del pueblo Lenca, ellos perciben que no deciden, ni gobiernan sobre su territorio y sus bosques, que la municipalidad y las instituciones del Estado toman decisiones sobre sus territorios, sin consultarlos; en una plena violación a sus derechos según el Convenio 169 de la OIT y a la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU.

La tenencia de la tierra en la zona del Proyecto, es muy variada: Ejidal, Nacional, Privada y Comunitaria (títulos en manos de los Consejos Indígenas), por tanto, no es fácil lograr una concertación de bienes comunes entre los diferentes actores, esta atomización de los regímenes de propiedad provoca conflictos recurrentes entre autoridades nacionales y locales; con las organizaciones, consejos indígenas y las mismas comunidades, por la gestión de los recursos forestales, lo cual perjudica la percepción de los Lencas acerca de la afectación de sus derechos a la libre determinación sobre sus territorios.

La mayor extensión y los mejores recursos del territorio están en manos privadas, de personas llegadas a la comunidad, que no tienen identidad con el pueblo Lenca; otra parte es ejidal cuyas decisiones pasan por el nivel político partidario. Por lo tanto, la tenencia de la tierra es un elemento de peso para la división y ruptura del tejido social interno en los territorios, especialmente en los lugares donde la propiedad comunal es mínima, como para

que sustente un proyecto de territorialidad, así como para construir una agenda indígena que genere un discurso político identitario, basado en los derechos indígenas.

Algunas organizaciones indígenas, como MILPAH y COPINH perciben que los gobiernos locales, los ven como una amenaza o que se oponen a todo, y los excluyen de procesos reales de toma de decisiones. Por el lado de las autoridades locales, se percibe que generalmente las posiciones son contrarias a toda acción del gobierno central y local, se oponen a pagar impuestos y se menciona que han amenazado a ONGs con no permitirles trabajar si no se alinean con sus posiciones. De acuerdo con las organizaciones indígenas, esta situación ha generado la comercialización y explotación irracional del bosque a través de Planes de Manejo, los cuales no son monitoreados estrictamente, son obtenidos por medio de procesos viciados que no han tomado en cuenta a las poblaciones indígenas, en ninguna de las fases de la intervención como lo mandata el Convenio 169 del cual Honduras es suscriptor.

La protección del bosque es compleja debido a los diversos intereses de la población, considérese en contraste a lo anterior, la aprobación de una ordenanza municipal de Marcala, que buscaba proteger la parte alta o de recarga de la microcuenca de Chiflador promovido por algunas juntas de agua y población urbana del municipio, la cual generó malestar en las comunidades indígenas, asentadas en la parte alta, por la privación total para utilizar árboles para sus viviendas y el uso de leña para sus hogares, dejándoles sin alternativas para satisfacer estas necesidades, más que la compra directa de la madera y leña fuera de sus comunidades.

Otro ejemplo citado por líderes indígenas sobre la percepción de decisiones inconsultas sobre el territorio, fue el caso suscitado en la zona de Kukinca y la Florida de Opatoro⁶ que estuvo relacionado con la gestión de la plaga de gorgojo, sin ser consultados o informados, las autoridades llegaron a sus bosques y cortaron a tala rasa; no dieron explicaciones de la razón de prohibir el uso de la madera y leña plagada; ese impacto visual negativo que genera el corte de árboles debió ser disminuido con un mejor manejo de la información, toma de decisiones involucrando a las comunidades; y un plan consensuado sobre el manejo de la regeneración natural.

En ambos ejemplos queda demostrado que las medidas de comando y control para la protección de recursos naturales, pueden generar malestar, lo que en la práctica se transforma en un incentivo perverso contra la conservación, al considerarse inequitativos e injustos, sino se realizan mediante procesos amplios y transparentes de consulta.

La intención de las comunidades y de las organizaciones indígenas en la zona, es la protección de los bienes comunes (bosques, agua y suelo); los esfuerzos los enfocan en

⁶ Kukinca está en la cobertura del proyecto. Florida no parte de la cobertura ya que es cuenca Goascorán. Las zonas de recarga hídrica de ambas comunidades convergen. La de Kukinca se llama micro cuenca Las Crucitas y la de Florida Cimarrón y es un solo corredor biológico.

detener o reducir el acelerado deterioro de sus limitados recursos; de la misma manera el fin de los Consejos Forestales es contribuir a la gobernanza forestal comunitaria.

Aunque las organizaciones reconocen que el ICF exige estructuras de acuerdo a ley, indicando quienes deben integrar los Consejos Forestales, una preocupación es que no siempre las personas designadas para ejercer cargos según la ley, tienen el compromiso y voluntad de trabajar en la protección de los bienes comunes, o son liderazgos cuestionados que restan a los procesos. La forma en que están organizados o quienes lo integran, pasan a un segundo plano, si dichas estructuras funcionan y logran su objetivo.

Reconociendo que la zona de influencia es un territorio indígena, con derecho a la libre determinación, la Acción, tiene la oportunidad de facilitar procesos en que apoyen a las comunidades, en la búsqueda de soluciones sostenibles desde lo comunitario y contribuir a la buena gobernanza de los recursos, en un contexto transparente de amplia participación, de respeto y buena fe.

3.4 Agricultura y Ganadería

Tradicionalmente en estas comunidades los pobladores se han dedicado a la agricultura y ganadería, ambas actividades en pequeña escala, a nivel de subsistencia. Para alimentar el ganado pastorean libremente en la zona montañosa en la época de lluvia, mientras cultivan en las partes bajas en intermedias; y luego en la época seca, pastorear los animales en los rastrojos de cultivos en las áreas agrícolas (cultivo de maíz, sorgo) y utilizan diferentes plantas para alimentar el ganado.

El pastoreo libre por la ganadería extensiva, afecta el crecimiento y la diversidad de la regeneración natural en el bosque en la zona alta; por la compactación de los suelos en las zonas de recarga de las subcuencas. El bosque también se ve afectado por la incidencia de la práctica de "quema de potreros" para la regeneración de pastos y disminuir los parásitos como la garrapata. El uso más intensivo de los terrenos por el aumento de la población ha venido limitando la mencionada práctica. También es importante observar que las Asociaciones de Juntas Administradoras de Agua, han jugado un papel fundamental en su limitación, además existen ordenanzas municipales "de no quema"; se han construido torres de vigilancia, capacitado y entregado herramientas para la prevención y control de incendios a los pobladores.

Uso de cucurbitáceas para alimentación de ganado

El cilacayote, chilacayote o chiverro (*Cucurbita ficifolia*), su nombre proviene del Náhuatl "Tzilacayotli" que significa calabaza lisa, crece en zonas frías, sobre los 1500 msnm, planta trepadora, rústica, no la fertilizan, muy resistente a la sequía y excesos de lluvia; por la cáscara gruesa, tiene gran duración post-cosecha. Originaria de la región Andina de América del Sur.

Tradicionalmente esta planta, tenía usos curativos desde tiempos antiguos y hoy en día se conoce que posee propiedades benéficas para la salud, por ejemplo: recomendado a personas con diabetes porque ayuda a reducir los niveles de azúcar en la sangre, es rica en antioxidantes y aporta considerables cantidades de proteínas, fibra, carbohidratos, hierro y vitaminas.



Es cultivado en las comunidades, además, del uso tradicional para consumo humano; lo usan como complemento para la alimentación del ganado, generando muy buenos resultados. Es un fruto grande, con un peso promedio de 15 libras. Es un cultivo que puede ser considerado como una práctica resiliente para la producción de alimentos. También, se usan de igual forma para la alimentación humana y del ganado, otras cucurbitáceas como el ayote (*Cucurbita máxima*) o pipian (*Cucurbita argyrosperma*).

Uso de tallos de musáceas para alimentación de ganado



Una práctica muy extendida es el uso de los tallos o mástil de huertas (musáceas), para la alimentación del ganado; considerando los períodos prolongados de sequía, escasas de agua y alimentos; este subproducto del cultivo de variedades criollas de musáceas, está dando muy buenos resultados, por la cantidad de líquido que retiene, de buena palatabilidad para el ganado, es una muy buena alternativa, considerando su valor nutricional. Los tallos del plátano contienen un 6.2% aproximado de materia seca con 4.5% de proteínas, las hojas 18% de materia seca con 11% de proteína.

Si sabemos que una planta aporta entre 10-15 kg entre hojas y seudo tallo superior, con una materia seca promedio de 10 a 12%, una hectárea puede aportar 4 toneladas de materia seca al año, lo cual resulta interesante ya que es un alimento que posee un buen contenido de nutrientes. Eso indica que más del 80% de su contenido es agua, con lo que se puede proveer o almacenar hasta 40,000 litros de agua al año por hectárea. Se pueden enriquecer con melaza y ensilar.

Uso de pasto molido para la alimentación de ganado

Una práctica que se observa es el almacenamiento de pasto seco molido, que se da como suplemento al ganado. Este producto lo mezclan con el concentrado o melaza para reducir costos, pican bien el zacate y luego lo secan al sol para almacenarlo. Se ha constituido en un buen negocio para algunas familias; y de alto costo para las que lo tienen que comprar a L. 150 cada saco⁷.

⁷ Aproximadamente € 5.21 el contenido de peso es irregular.

El almacenamiento de todo tipo de rastrojo es otra práctica común, en la zona baja de la microcuenca donde se tiene mayores dificultades climáticas, con altas temperaturas, muy escasa disponibilidad de agua. Se almacenan los rastrojos de maíz, sorgo (maicillo), caña y zacate de corte (Camerun, Kingrass)



Maíz y frijol criollo

La cultura Lenca está muy ligada al cultivo y consumo de maíz; su dieta alimenticia tiene alta dependencia de este producto. Es importante que la mayoría de las familias usan y conservan semillas criollas de maíz, encontrándose aún una buena diversidad genética, adaptada a sus condiciones de clima y socioeconómicas.



Varietades como maíz ráquiz, intibucano, olotillo, esperanzano, maíz negrito, maíz blanco de harina; han sido conservados por años, tiene un alto conocimiento sobre tipo suelo, época de siembra, altura sobre el nivel del mar, donde se desarrolla bien cada variedad. Son variedades poco harinosas, ricas en proteínas y antioxidantes; por lo cual pueden conservarse en postcosecha con mayor facilidad.

El potenciar mayor diversidad de variedades criollas, es una estrategia válida, frente al cambio climático, pues su adaptación a nichos y microambientes específicos, permiten a los indígenas, continuar cultivando para el autoconsumo, a pesar que existe la presión del mercado de cambiar a variedades comerciales, que ofrecen mayor potencial de producción y aceptación en el mercado; pero también, demandan suelos y paquetes tecnológicos de alto costo, que les vuelven inaccesibles a las capacidades económicas de las familias indígenas.

Estudios muestran que los maíces de colores oscuros, en su orden; negro, morado, rojo, amarillo, blanco; contienen mayor porcentaje de antioxidantes, importante porque combaten los radicales libres y el envejecimiento celular; son ricos en fibra e hidratos de carbono, en ácido fólico y vitamina B1. Es muy benéfico el consumo en mujeres embarazadas y en etapas de lactancia; por todos los beneficios a la salud y cerebro del bebé.

Sin embargo, las variaciones climáticas últimamente, están poniendo en riesgo la producción de maíz, debido a períodos de lluvias más intensos, sequías o canículas más prolongadas. La mayoría de las variedades criollas son de climas fríos o altura, con ciclos entre 5 a 6 meses, período bastante largo que es afectado por diferentes fenómenos climáticos que pueden presentar en ese período.

En el caso del Frijol, conservan muchas variedades criollas, muy bien adaptadas, colores rojos que usan en la comercialización, en especial en El Salvador y colores oscuros que usan para el auto consumo. El frijol milpero es el más común, pero también, cultivan chinapopo sólo para autoconsumo. Es necesario y urgente mejorar técnicamente el manejo del cultivo, en algunas prácticas culturales como distancia de siembra, densidad de siembra, períodos de fertilización, sistemas de riego, manejo integrado de plagas.



Pero quizás una de las acciones de prioridad, es comenzar un proceso de mejoramiento de las variedades criollas⁸, para contribuir de forma positiva y más acelerada a su adaptación a los rápidos cambios del clima, sin desplazarlas por otras variedades o híbridos comerciales, por la adaptación que tiene a las condiciones específicas de cada comunidad.

Recordando el principio, con poblaciones indígenas no se debe forzar a que las personas se adapten a las nuevas tecnologías, se deben hacer esfuerzos porque las tecnologías sean adaptadas o apropiadas a las condiciones culturales, ambientales y socioeconómicas de los pueblos indígenas.

La mayoría de las familias seleccionan sus propias semillas de frijol y maíz, lo hacen únicamente valorando las características del fruto (tamaño, color, forma del grano); este proceso se puede mejorar mediante la observación del desempeño de la misma en todo el ciclo de cultivo, para seleccionar los ejemplares que presenten mayor resiliencia a plagas, sequía, exceso de humedad, etc.

Es fundamental tener claro las características que se pueden y deben mejorar, mediante polinización cruzada. Este método demanda más tiempo, recursos y conocimientos; pero es esencial iniciar lo más pronto posible.

Por el corto tiempo de vida del proyecto, se recomienda hacer alianzas estratégicas con grupos CIALES, indígenas Lencas, ubicados en condiciones similares, en las zonas altas de La Paz e Intibucá, quienes llevan procesos de mejoramiento de variedades criollas, desde hace

⁸ Estas normalmente se llaman prácticas de resguardo y mejoramiento de las variedades criollas, son prácticas para seguir usando semillas criollas, con una selección natural de las mejores semillas en cada ciclo, lo que permite solo cultivar los mejores granos, provenientes de las mejores mazorcas, que a su vez provienen de las mejores plantas, esto es una práctica natural que puede ser abordada en Escuelas de Campo u otras actividades de fortalecimiento del proyecto, no requieren inversiones en tecnologías de manipulación genética y los temas de marcadores moleculares. Paralelamente se pueden fortalecer bancos de semillas comunitarios para el resguardo de estas variedades; cumpliendo el Tratado Internacional de Recursos Fitogenéticos para la Agricultura 'TIRFA'.

muchos años, asesorados por la Fundación para la Investigación Participativa de Honduras "FIPAH"

La Milpa

Por todos los componentes funcionales del sistema, es importante recuperar y fortalecer la práctica cultural de la "Milpa" como sistema de siembra, en el marco de la agricultura climáticamente inteligente. Lastimosamente ha ido desapareciendo, con la enseñanza de mejores "tecnologías" donde erróneamente se le ha considerado maleza, a toda planta que no sea el cultivo principal, aun siendo una planta que produce alimentos.



El sistema de la Milpa, está compuesto, por el maíz (gramínea) + Frijol trepador, milpero o chinapopo (leguminosa) + cucurbitáceas. De forma inteligente se equilibra el sistema; el maíz (gramínea) es altamente demandante de nitrógeno; mientras que el frijol (leguminosa) es un fijador de Nitrógeno, lo que tiende a compensar.

En el caso de las cucurbitáceas, por su gran cantidad de hojas grandes, hace una muy buena cobertura al suelo, manteniéndolo libre de malezas, pero sobre todo húmedo, al no permitir la evaporación del agua. Así mismo, en períodos prolongados de sequía, sirven como una alternativa para proveer humedad, por osmosis el agua pasa de las superficies húmedas a las superficies secas (en caso de sequía, de la planta al suelo). Las plantas de cucurbitáceas mueren, incorporando a la

parcela, gran cantidad de materia orgánica. Es importante destacar que culturalmente, los Lencas siembran para su consumo el frijol chinapopo y el milpero, por lo que se deben usar estas especies como abonos verdes o cultivos de cobertura; la introducción de otra especie, como el frijol terciopelo, no ha dado muchos resultados, porque no le ven la importancia en la alimentación. Además, su adaptación es muy limitada a elevaciones mayores a 1200 msnm.

Los beneficios aumentan al evaluar el nivel de resiliencia, pues a mayor diversidad, menor riesgo en la producción; las posibilidades de producir y disponer alimentos aumentan.

En la zona alta indígena casi no se usa herbicidas ya que abunda la mano de obra. Desde el punto de vista de contaminación por químicos, el sistema de la milpa, reduce el uso de fertilizantes sintéticos, pero especialmente el uso de herbicidas como el Paraquat y Glifosato, ampliamente usado en la actualidad en otras zonas, de alto riesgo para la salud, agroquímicos que se aplican sin restricciones, en la mayoría de las zonas altas o productoras de agua para consumo humano.

Aunque se ha avanzado considerablemente en la reducción de las quemas agrícolas, es una de las prácticas que se continúan, argumentando en las comunidades que no es posible cosechar sin quemar el suelo, por las plagas. Anteriormente era funcional en la agricultura de barbecho, donde cultivaban dos a tres años, luego se movían a otro sitio en descanso, y hacían el mismo ciclo. Con el aumento de la población, no es posible que las familias practiquen el barbecho.

Se deben promover prácticas que favorezcan el incremento de los microorganismos benéficos en el suelo y lombrices de tierra, que permiten de forma ecológicamente inteligente, mejorar la salud del suelo y con ello mejor resiliencia a las plagas para los cultivos, al equilibrar el ecosistema, sustituyendo cualquier efecto positivo que pudiera tener la quema. En este sentido, la Acción promueve prácticas y principios de agricultura de conservación con énfasis en manejo de suelo, la cual tiene en cuenta prácticas como el uso de abonos orgánicos, incluyendo los frijoles de cobertura como el frijol milpero y el chinapopo, especies adaptadas a las condiciones climáticas y lo más importante, son utilizados y parte de cultura alimenticia en las comunidades.

Algunas prácticas para almacenar granos

Una práctica en la zona alta es el almacenamiento de granos básicos en cajones de madera, argumentando que se conservan frescos y no se lignifican o entalludecen (no se endurecen para la cocción).



Para el control de plagas, usan diferentes productos como ceniza de la hornilla, queman estiércol de ganado vacuno para agregar la ceniza y cal viva. Consiste en mezclar los granos sin soplar (sin eliminar los pequeños residuos de oletes o vainas, que quedan después de la práctica del aporreo (desgrane dando golpes con palos), con las cenizas; todo debe estar seco. Es una práctica ancestral que se ha ido perdiendo, sin embargo, se podría promover para

conservarla e incrementar su uso.

Otra práctica utilizada para almacenar granos, es colgar el maíz en tabancos (o tablones) encima de las hornillas, lo que impide el ataque de las plagas, por los efectos repelentes del humo permanente de la cocina (fogón tradicional). Hoy en día, se utiliza esta técnica para conservar sana la semilla de siembra de la siguiente temporada, más comúnmente en maíz (se cuelga las mazorcas destusadas, en las vigas del techo de la cocina)

Diversidad de plantas alimenticias y medicinales

El pueblo Lenca, ancestralmente ha utilizado una gran variedad de plantas alimenticias y medicinales, muchas de ellas crecen de forma natural en el bosque, otras han sido cultivadas de generación en generación. Sin embargo, existe una erosión fuerte de identidad cultural que está causando la pérdida acelerada de muchas plantas, al dejar de usarse; como lo

manifestaban los entrevistados, quienes aseguran que ya son muy pocas plantas que consumen o usan, especialmente la juventud y niñez no las están ni conociendo. Estas plantas están adaptadas a las condiciones climáticas y culturales, en ese sentido el rescate, a nivel de huerto familiar mixto, puede ser un aporte a la resiliencia en la producción de alimentos sanos; a mayor diversidad y acceso a la alimentación, mayor resiliencia.

En la zona se han promovido huertos familiares de vegetales, con semillas mejoradas (comerciales), lo recomendado es usar plantas nativas de la zona o material vegetativo de fácil reproducción y manejo, potenciar su uso, para generar el interés por continuar cultivando, manteniendo de esa forma las plantas incorporadas a su cultura.

Potencial de uso de microorganismos en la agricultura

El pueblo Lenca conserva varias bebidas ancestrales, en las cuales se usan microorganismos y que tienen un gran potencial para el desarrollo de una agricultura climáticamente inteligente, como las siguientes:

El Atol agrio, es una bebida a base de maíz verde (pasada la etapa de elote, y que el maíz comienza a endurecer), el maíz se muele y se deja un día de reposo en una olla tapada con una manta. Esta técnica sirve para atrapar bacterias ácido lácticas, que le dan un sabor agrio a la masa, misma que se utiliza para hacer el atol el siguiente día. Se le conoce como atol agrio o atol chuco (el nombre lo derivan porque le mezclan frijoles, chile e inguaste o semilla de cucurbitáceas molidas). Este atol ayuda mucho a los que lo consumen a conservar una rica flora microbiana en el estómago, haciendo un efecto similar al yogurt⁹.

Otras bebidas comunes en las familias Lencas es la Chicha de maíz o frutas (se produce de forma clandestina), este fermento permite una alta reproducción de levaduras de forma natural durante el proceso. Mismo proceso que ocurre al fermentar jugo de caña 3 a 5 días.

Estos productos, parte de la cultura Lenca asociada a la alimentación, representan un gran potencial para incrementar la resiliencia al cambio climático, desde la perspectiva de una agricultura climáticamente inteligente.

⁹ Bacterias ácido lácticas también fueron encontradas en el suero, después de haber obtenido la cuajada (subproducto lácteo); en especial cuando usan para cuajar la leche "el tripón" parte que se extrae de las glándulas mamarias de vacas sacrificadas, las familias conservan el inóculo para poder cuajar la leche.

En un estudio de investigación realizado por Carlos Perdomo, 2010, demostró como éstas bacterias ácido lácticas, junto a microorganismos de montaña, agua de arroz y levaduras, hacen un complejo de microorganismos benéficos, que contribuyen significativamente a la descomposición acelerada de la materia orgánica y a la eliminación de patógenos, incluyendo bacterias, que generan olores fétidos en materia orgánica en descomposición o en estiércoles provenientes del área pecuaria de las fincas.

IV.- CONCLUSIONES

El diagnóstico etno-cultural y la identificación de mejores prácticas resilientes ante el cambio climático del pueblo Lenca asentado en la zona de influencia del proyecto, construido a partir del proceso de consultas con las comunidades, permite llegar a las siguientes conclusiones:

- a. El pueblo Lenca, ha estado ligado íntimamente al bosque, que constituye su principal medio de vida, según su cosmovisión, la tierra tiene un significado importante como espacio de reproducción social y cultural, considerado como el sitio que heredaron de los ancestros para la sobrevivencia de las nuevas generaciones.
- b. Los territorios, en especial las zonas bajas de las microcuencas son altamente vulnerables a los efectos del cambio y variabilidad climáticas. En ese contexto de afectación por el cambio climático, que año con año se va agravando, ha provocado impactos negativos en los medios de vida de las comunidades, volviéndose imperativa implementar estrategias para la producción resiliente de alimentos.
- c. La compleja situación social, política, ambiental y económica que viven muchos pobladores, requiere de repuestas profundas y cambios estructurales, que atiendan esta y otras problemáticas, a las cuales la Acción, en su esfera de influencia (Agricultura Familiar Climáticamente Inteligente y Gobernanza Hídrica), espera contribuir a su superación a través de la concertación de una agenda territorial incluyente, basada en derecho que permita un desarrollo estratégico, que supere las diferencias existentes entre grupos, y priorice el bien común.
- d. La organización de las comunidades indígenas es fragmentada y de poca incidencia. Múltiples factores y el contraste de intereses han contribuido a la ruptura de los tejidos sociales; disminuyendo la legitimidad de las organizaciones comunitarias, al tiempo que se ha erosionado la confianza en las autoridades.
- e. Existe en las comunidades poca credibilidad en nuevas iniciativas, debido a experiencias previas no exitosas. ASOMAINCUPACO, cuenta con un capital social fuerte en el territorio, por sus antecedentes de trabajo muy bien valorado. SNV por su experiencia de trabajo con pueblos indígenas en Honduras, es un elemento generador de confianza.
- f. Parte de esa ruptura ha implicado el surgimiento de múltiples organizaciones indígenas y de Consejos Indígenas paralelos en los territorios, lo que, sumado al desconocimiento de sus derechos indígenas, ha deteriorado de forma importante la organización ancestral, al competir y descalificarse entre sí, reduciendo su capacidad de incidencia local y dificultando la creación de una agenda común, alrededor de los problemas más urgentes que afectan a las comunidades.

- g. Persisten en el territorio conflictos por la tenencia de la tierra, la diversidad en esta tenencia dificulta la concertación de agendas alrededor de los bienes comunes entre los diferentes actores. Ligado a los temas de territorialidad, se suman los de gobernanza, acentuados por las percepciones de mutua descalificación entre autoridades y organizaciones indígenas.
- h. A pesar de sus reconocidas capacidades, la mujer Lenca está poco empoderada y su rol limitado a esferas domésticas y algunas actividades económicas menores, en un entorno de patriarcado. Su participación en organizaciones y espacios comunitarios es muy reducida, incluso en aquellas expresiones pre eminentemente formadas por mujeres, donde los pocos varones participantes asumen las posiciones de liderazgo.
- i. El núcleo familiar sigue siendo la base que sustenta la organización comunitaria, por lo cual se vuelven claves los valores familiares, para sustentar un proceso de reconstrucción colectiva del tejido social, que supere las diferencias, muchas de las cuales son producto de la influencia de actores externos, que han impulsado procesos excluyentes que son de su conveniencia, afectando notablemente las relaciones humanas en las comunidades.
- j. Existen prácticas ancestrales resilientes, que pueden contribuir a sustentar estratégicamente una agricultura climáticamente inteligente, sin embargo, se requiere equipos técnicos capaces de observar, escuchar, analizar, respetar, valorar y potenciar las prácticas ancestrales, fortaleciéndolas con el conocimiento técnico, bajo una lógica intercultural que garantice la búsqueda de soluciones locales, cultural, económica y ambientalmente viables para la sustentabilidad del proceso.
- k. Finalmente, es importante resaltar la perseverancia del pueblo Lenca, que resiste a desaparecer, perder su cultura y el control de su territorio. Las comunidades aspiran a que el proyecto realice un trabajo en el que prevalezca el bien común sobre los intereses particulares, que sienta o promueva las bases de una genuina gobernanza local, clave para protección y conservación de sus medios de vida.

V.- RECOMENDACIONES

A pesar de las dificultades que enfrenta la población Lenca, golpeados en sus medios de vida, por el cambio y la variabilidad climática, es una población trabajadora y noble, que está dispuesta a participar activamente de la implementación de la Acción. Se formulan las siguientes recomendaciones como pautas a seguir para su exitosa implementación:

- a. Incorporar los conocimientos ancestrales, la cosmovisión y la relación íntima del pueblo Lenca, con el bosque, su principal medio de vida y con la tierra como espacio de reproducción social y cultural, en la ejecución de las actividades previstas en el proyecto.

Valorar la cultura Lenca, incluyendo sus creencias, tradiciones, costumbres y saberes; sin tratar de sustituirlas en su totalidad por el conocimiento "técnico"; haciendo un balance de complementariedad culturalmente adecuada, mediante el diálogo sincero y de buena fe, para construir colectivamente el conocimiento que de paso a una mayor resiliencia.

- b. Reducir la vulnerabilidad de los medios de vida de las comunidades ante el cambio climático, promoviendo la producción resiliente de alimentos en los territorios, en especial las zonas bajas de las microcuencas como contribución positiva a la superación de la compleja situación social, política, ambiental y económica por la que atraviesan.

- c. Generar confianza de las comunidades en la Acción, al ejecutar sus actividades con completa transparencia y neutralidad política, manteniendo la apertura a la participación a las organizaciones indígenas presentes en el territorio. Complementariamente, facilitar la participación activa y plena de las organizaciones comunitarias Lenca y especialmente de sus mujeres, en los procesos de conformación de estructuras de gobernanza hídrica, contribuyendo así al aumento de su legitimidad.

Impulsar procesos de concertación comunitaria, basada en el bien común, donde los intereses de los diversos sectores de la comunidad sean debatidos y dialogados de manera propositiva y construyendo salidas concertadas de las propias comunidades.

En todo momento ejecutar las actividades con un enfoque de derechos de los indígenas, para sensibilizar a las partes interesadas acerca de la necesidad de un reconocimiento efectivo de tales derechos.

- d. Evitar que las actividades de la Acción provoquen una mayor ruptura del tejido social, que en todo momento los espacios generados sean lugares de rencuentro y reflexión, sin generar nuevos conflictos o acentuar los existentes (i.e.: la tenencia de la tierra).

- e. Facilitar y apoyar la participación y, en la medida de lo posible, la integración de la mujer Lenca en las organizaciones y espacios comunitarios, en los que la Acción contribuya o involucre, como parte de medidas más amplias contenidas en el Plan de Transversalización de Género de la Acción y salvaguardas del proyecto.

- f. Incorporar en la implementación de la Acción, las prácticas y saberes del acervo ancestral Lenca que tengan un carácter resiliente para la producción de alimentos.
- g. La Acción deberá ejecutarse con un enfoque de derechos e incluyente, involucrando en las actividades y su monitoreo a las comunidades, lo que contribuirá a la creación de un entorno favorable para la producción resiliente de alimentos y de gobernanza hídrica frente al cambio climático.
- h. Los ejecutores de la Acción deben fortalecer el capital social acumulado en los territorios y acumular una mayor experiencia exitosa de trabajo con comunidades indígenas.

VI.- BIBLIOGRAFÍA

- Rivas, R. (2000). *Pueblos Indígenas y Garífuna de Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras.
- Gómez, J. (2017) Diagnóstico etnográfico Pueblo Lenca. SNV.
- Perdomo, C. (2010) Investigación. Descomposición acelerada de materia orgánica, mediante el uso de microorganismos eficientes.